

V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

www.jornadasinvhum.uns.edu.ar



Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 10

**Las revistas como objeto
de investigación en Humanidades:
Perspectivas de análisis
y estudios de casos**

PATRICIA ORBE
CAROLINA LÓPEZ
(editoras)

Revistas nacionalistas y sociabilidad política en las décadas del sesenta y setenta: un ejercicio teórico-metodológico

Patricia A. ORBE
Universidad Nacional del Sur - CONICET
patriciaorbe@gmail.com



Introducción

La presente propuesta se inserta en el marco del proyecto de investigación “Una cruzada por la revolución nacional: análisis de prensa y agrupaciones nacionalistas católicas argentinas (1955-1976)”, la cual se encuentra orientada hacia la reconstrucción de la trama relacional que integraban sectores nacionalistas católicos que se articularon en torno a distintas publicaciones periódicas argentinas que se editaron en dicho período.

En este sentido, partimos del supuesto de la existencia de una red de sociabilidad nacionalista que operaba como un dispositivo intersticial, de naturaleza dinámica, elástica e inestable, que conectaba distintos espacios formales o informales, institucionales o asociativos voluntarios con diversos fines y caracteres, como las esferas de la prensa gráfica, de la práctica académica y de la actividad religiosa, política, sindical y militar en Argentina y países limítrofes.

Hasta el momento, hemos podido reconocer la existencia de distintas modalidades de interacción social dentro de este universo articulado –según nuestros supuestos- sobre un tejido reticular, lo cual nos llevó a identificar la coexistencia de formas con distintos grados de institucionalización a través del rastreo de una serie de agrupaciones y de trayectorias individuales que las articulaban entre sí y con otros espacios ligados a campos tan disímiles como el del sindicalismo peronista, por un lado, y de la llamada “derecha liberal”, por el otro. La

reconstrucción de este perfil de vínculos interpersonales se encuentra aún en una primera etapa de análisis por lo que consideramos que estas definiciones requieren de un mayor trabajo exploratorio para poder ser confirmadas o reformuladas. Con tal motivo, en esta oportunidad pretendemos revisar las potencialidades y los límites teórico-metodológicos que presenta el abordaje de las revistas de sensibilidad nacionalista como espacios de sociabilidad política (Escalera, 2000), atendiendo al análisis de algunos casos representativos como los de las publicaciones *De este Tiempo* (1961-1966), *Premisa* (1974-1975?) y *Cabildo* (1973-1975).

Revistas nacionalistas católicas y sociabilidad

La noción de sociabilidad tiene sus orígenes en los estudios sociológicos y –en menor medida– en los enfoques etnológicos, e ingresó en el ámbito de la Historiografía de la mano de los aportes de Maurice Agulhon a partir de las décadas del sesenta y setenta (Canal i Morell, 1997: 61). Este concepto, polisémico y de difícil definición, se ha visto reformulado por distintos autores en las últimas décadas. Atendiendo a las particularidades de nuestro objeto de estudio, en el presente proyecto seguimos a Javier Escalera cuando define a las expresiones de sociabilidad como “el contexto en el que se desarrollan las redes y sistemas de relaciones socio-políticas de una determinada sociedad” (2000). Desde esta perspectiva, consideramos que las expresiones de sociabilidad están constituidas por todas las formas de interacción social desde las más institucionalizadas hasta las que no lo están.

En este sentido, es preciso señalar que no planteamos una oposición dicotómica entre la sociabilidad formal e informal. Esta posición se funda en la concepción de las expresiones en estudio en forma dinámica, en movimiento entre dos polos teóricos de un continuo –expresiones formales / institucionalizadas e informales / no institucionalizadas– (Cuco i Giner, 1991). En consecuencia de este planteo, la caracterización relativa de cada caso en análisis en términos de mayor o menor grado de formalización dependerá de los rasgos que éstos presenten, tales como sus objetivos, sus funciones manifiestas y latentes, su composición y las formas de adscripción y participación de sus miembros, entre otras.

Entre las modalidades institucionalizadas o relativamente institucionalizadas, consideramos a los medios gráficos en estudio como una expresión de asociacionismo político-periodístico. Antes de ahondar

en el análisis nos detendremos en la presentación de un breve perfil de cada caso contemplado¹.

I - *De este Tiempo*

La revista *De Este Tiempo* (*DET*) salió a la luz en julio de 1961, como iniciativa de jóvenes nacionalistas ligados al Sindicato Universitario de Derecho (SUD) –de la UBA- y a “su periferia” (Gallardo, 2011: 146)². En su 1º época, editó cinco números hasta mediados de 1962 y luego de un impasse, se relanzó entre mayo de 1965 y fines de 1966, a través de 18 ediciones sucesivas. En su equipo directivo –encabezado por Juan Luis Gallardo- se destacaban Juan Manuel Medrano, Bernardo Duggan y Luis Rivet. Entre sus colaboradores más asiduos podemos encontrar a José María Medrano, Matías Sánchez Sorondo, Antonio Millé, Francisco Bosch, Julio Rubens, Federico Mihura Seeber, Francisco Seeber y Santiago M. de Estrada; en tanto, ocasionalmente realizaron sus propios aportes el Tte. Cnel. Juan Francisco Guevara, Ignacio Anzoátegui (h), Padre Castellani y Leopoldo Marechal, entre otros. La revista pasaría de tener 32 páginas a ser un periódico tabloide de 8 páginas a 3 columnas, llegando a vender aproximadamente 3000 ejemplares en los kioscos (Gallardo, 2011: 148).

A pesar de este relativo éxito editorial, *DET* se despidió de sus lectores en diciembre de 1966. Según el testimonio de su director, el grupo editor estaba dividido debido a las discrepancias que primaban en su interior ante las alternativas políticas que ofrecía el nuevo orden dictatorial que lideraba el general Juan Carlos Onganía (Gallardo, 2011: 158-159; 172-177). Un sector, principalmente ligado a la dirección del medio, tenía grandes expectativas sobre la “revolución en ciernes” que prometía el nuevo presidente, mientras que otros integrantes de la revista se sintieron decepcionados con la incorporación de referentes del liberalismo vernáculo en diversas carteras del Poder Ejecutivo Nacional.

Finalmente, los primeros terminarían participando en el gabinete nacional, a través de la puesta en funcionamiento de una red de

¹ Cabe aclarar que las revistas *De Este Tiempo* y *Premisa* no han sido objeto de estudios sistemáticos, por lo que los perfiles que se presentarán a continuación se fundan sobre los testimonios de partícipes o lectores de estas publicaciones. Por el contrario, la revista *Cabildo* ha recibido tratamiento a través de numerosas investigaciones, entre las que destacamos las contribuciones de Jorge Saborido, Luis Fernando Beraza, Laura Rodríguez y Patricia Orbe.

² Según Eduardo Bilotti, el Sindicato Universitario de Derecho era la división juvenil de la Guardia Restauradora Nacionalista (Cfr. Bilotti, 2006, tomo I: 419).

relaciones familiares, profesionales y de camaradería que les facilitarían el acceso al Ministerio de Bienestar Social³.

II - *Premisa*

Entre las múltiples inquietudes y actividades del prestigioso filósofo tomista Carlos Sacheri⁴, encontramos la edición de la revista *Premisa* a partir del 11 de enero de 1974. Si bien la publicación prometía ser bimensual, su tirada fue muy irregular hasta su desaparición en 1975⁵.

Desde los primeros números se designa a Fernando de Estrada como director de la revista, pero, según Héctor H. Hernández, habrían de producirse sucesivas renovaciones en los puestos claves del grupo editor (Hernández, 2007: 698). A parte del propio Sacheri –quien figuró en algunos números como secretario de redacción–, entre los principales colaboradores, se destacaban Adolfo Sánchez Zinny, Eduardo Bradley, Enrique Morad, Siro de Martini, Pablo López Herrera y Antonio Manuel Molinari. El grupo no era homogéneo en materia política dado que abarcaba un amplio arco de lo que genéricamente se denomina como “fuerzas de la derecha”, que contenía desde partidarios de un liberalismo relativamente conservador hasta expresos militantes del nacionalismo católico⁶. Sin embargo, más allá de esta relativa heterogeneidad ideológica, el periódico exhibiría a la Doctrina Social de la Iglesia como “doctrina de salvación nacional”. Posiblemente, esta circunstancia estuviera relacionada con la influencia de Sacheri, quien más allá de los

³ El presidente Onganía crea el ministerio de Bienestar Social, a cargo de Roberto Petracca –empresario de la industria del vidrio–, quien nombra a su abogado, Samuel W. Medrano, como Secretario de Seguridad Social. Medrano –profesor universitario, historiador y figura de los Cursos de Cultura Católica – consulta a su hijo Juan Manuel Medrano –integrante del SUD y *DET*– para cubrir las vacantes de su cartera. De esta manera, por sus vínculos familiares y sociales, se nombró Subsecretario a Santiago Estrada, en cuyo gabinete de asesores para 1967, figuraban sus camaradas Juan Manuel Medrano, Luis Rivet y Juan Luis Gallardo (Gallardo, 2011: 175-76).

⁴ Carlos Alberto Sacheri (1933-1974) era abogado, miembro de la Sociedad Tomista Argentina, del Instituto de Filosofía Práctica, del Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (MUNA) y del Instituto de Promoción Social Argentino (IPSA), que actuaba en forma articulada con la Ciudad Católica. Escribió varios libros, sobre todo destinados a denunciar la orientación tercermundista del clero. Fue colaborador en revistas como *Presencia*, *Universitas*, *Premisa*, *Cabildo* y *Mikael*, y el diario *La Nueva Provincia*. Llegó a dirigir la publicación *Verbo*; (Scirica, 2007: 119-140)

⁵ Lamentablemente no hemos podido confirmar su edición con posterioridad dado que sólo es posible acceder a una colección incompleta de *Premisa* en el Instituto Bibliográfico Antonio Zinny.

⁶ Testimonios de Fernando de Estrada y Enrique Morad (Hernández, 2007: 698-699).

cargos formales que ocupara, constituía el referente intelectual y político indiscutido de la publicación.

Uno de sus grandes admiradores, el empresario Adolfo Sánchez Zinny, era el responsable de conseguir financiamiento para esta iniciativa periodística, sumando adherentes entre sus amistades, responsabilizándose por su distribución y promoción pública. Incluso las reuniones de los partícipes en la revista se realizaban en sus oficinas (Hernández, 2007: 699).

A pesar de la fuerte “impronta sacheriana”, *Premisa* sobreviviría a su asesinato a fines de 1974, convirtiéndose en un espacio editorial – entre otros de sensibilidad nacionalista y católica- desde el cual sus familiares, amigos y camaradas expresaron su pesar por la pérdida y reclamaron virulentamente por justicia y por la restauración de un orden tradicionalista en el país.

III - *Cabildo*

La revista *Cabildo* surgió en mayo de 1973 –pocos días antes de la asunción presidencial del Dr. Cámpora- por iniciativa de un grupo de jóvenes nacionalistas que consideraban que ante la situación de “disolución y enervamiento” que se vivía en el país era necesario “restaurar la grandeza argentina” por medio de la acción de un “movimiento nacionalista autónomo”⁷. Con este objetivo, Vicente Massot y Juan Carlos Monedero recurrieron a Ricardo Curutchet como experimentado nacionalista para sumarlo al proyecto como director de la publicación. Las ediciones fueron mensuales y entre sus colaboradores se encontraron numerosos intelectuales: abogados, clérigos, profesores universitarios se incorporaron en la “Cruzada” contra el caos⁸. Según el testimonio de su secretario de redacción, el equipo editorial en su conjunto estaba constituido por

...toda la gente afín que tenía algo que decir, que se había destacado en alguna especialidad, (...) todos fueron invitados por nosotros a escribir, no eran muchos tampoco. (...) El vínculo ya existía, bastaba que alguien sacara una revista, el elenco estable de colaboradores era el mismo...⁹

⁷ Cfr. editorial Revista *Cabildo*, 17 de mayo de 1973, N° 1, año 1.

⁸ Entre los principales colaboradores, se destacaron Luis M. Bandieri, Roberto Raffaelli, Bernardino Montejano, Víctor Beitía, Ignacio B. Anzoátegui, Enrique Díaz Araujo, Félix Adolfo Lamas, Víctor E. Ordóñez, Carlos Alberto Sacheri, Patricio Randle, Juan Luis Gallardo, entre otros.

⁹ Archivo de la Memoria de la UNS (AMUNS), entrevista N° 473 a Vicente Massot, Buenos Aires, 16 de julio de 2012. A fin de especificar la afirmación referida a la

A diferencia de otras publicaciones precedentes de la misma orientación, *Cabildo* habría alcanzado un relativo éxito editorial llegando a tiradas de 6000 ejemplares, los cuales se distribuían en Capital Federal y en el conurbano bonaerense a través de los kioscos, en tanto en las provincias, se contaba con una red de contactos de “gente nacionalista” que la comercializaban entre “gente afín”, por pedido.

“Por razones de seguridad”, la revista no tenía un lugar de trabajo determinado. La correspondencia se enviaba a una casilla de correo y las eventuales reuniones del equipo responsable se hacían en la casa del director Ricardo Curutchet o del encargado de “Administración y Propaganda” Juan Carlos Monedero.

El soporte económico de la publicación se fundaba en las ventas y los ingresos por publicidad, entre las que se destacaban los aportes de Vinos Colón, la Librería Huemul y el Círculo del Libro, entidades capitalinas de reconocido compromiso con la cultura nacionalista católica más tradicional. Las severas críticas al gobierno provocarían su clausura en febrero de 1975¹⁰.

Si bien la revista *DET* precede considerablemente a *Premisa* y *Cabildo*, las cuales fueron contemporáneas, es posible vincularlas a

preexistencia de los vínculos entre los integrantes de *Cabildo*, resulta necesario señalar sus antecedentes inmediatos: Ricardo Curutchet (director de *Cabildo* entre 1973 y 1975) se había desempeñado como secretario de redacción de *Azul y Blanco*, semanario nacionalista dirigido por Marcelo Sánchez Sorondo, que apareció en 1956. Esta sociedad periodístico-política los llevaría a compartir sucesivas iniciativas como *Segunda República* y la segunda época de *Azul y Blanco* en los años sesenta. Durante este período, también estaban haciendo sus primeras armas en materia de prensa nacionalista futuros integrantes de *Cabildo* como Víctor E. Ordoñez, Luis María Bandieri, Hugo Esteva y Roberto Raffaelli. El acercamiento de Sánchez Sorondo al peronismo fue impugnada por el sector más ortodoxo de las filas nacionalistas y provocó el alejamiento de Ricardo Curutchet y Luis María Bandieri, quienes pocos años más tarde, crearían sus propios espacios periodísticos. Tal fue el caso del quincenario *Tiempo Político*, editado en Buenos Aires entre septiembre y diciembre de 1970, bajo la dirección Curutchet. Entre los responsables y colaboradores figuraban Víctor Tomás Beitía, Ignacio Anzoátegui, Bernardino Montejano (h), Federico Iburguren y Vicente Massot. Por su parte, Luis María Bandieri y Roberto Raffaelli inaugurarían el semanario *Vísperas*, de escasos 6 números entre mayo y julio de 1972, proyecto al que se sumarían Víctor T. Beitía y Vicente Massot, entre otros. En cuestión de pocos meses, ambos equipos periodísticos sumarían esfuerzos para confluír en “la experiencia *Cabildo*”.

¹⁰ Sin embargo, inmediatamente insistirían en sus objetivos a través de *El Fortín*, el cual después de dos ediciones también sería clausurado por atentar contra la institucionalidad. En un cambio de estrategias, renovado el equipo editor y con mayor cantidad de notas anónimas –o bien inicialadas-, este grupo nacionalista lanzó en junio de 1975 hasta febrero de 1976 la revista *Restauración*, abiertamente arrojada a promover la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas, público al que destinaba prioritariamente sus columnas.

través de la colaboración de distintos participantes de esta trama de sociabilidad nacionalista como cronistas o autores de columnas de opinión en estos medios gráficos en estudio a lo largo del período – Gallardo en *DET* y *Cabildo*; Sacheri en *Premisa* y *Cabildo*, por ejemplo- o bien simultáneamente, como colaboradores en otras publicaciones de sensibilidad afín como *Mikael*, *Verbo* y *Universitas*, como se ha podido establecer a partir del notable aporte de las investigaciones de Elena Scirica (2007) y Laura Graciela Rodríguez (2011 a y b). En este sentido, se expresa Vicente Massot al ser consultado sobre la trama relacional entre las distintas revistas nacionalistas católicas de los años setenta:

Nos conocíamos todos. (...) *Universitas* menos, porque *Universitas* era de la Universidad Católica. (...) Con *Verbo*, sí. Sacheri, Raúl Di Carlo, el padre Grasset, sin duda, era como un, digamos, como publicaciones católicas, uno giraba en torno de *Verbo* y de *Roma*. La revista *Roma* que publicaba el ingeniero Gorostiaga. (...) Sí, nos conocíamos todos. Ahora, no había vinculaciones..., es decir, los vasos comunicantes que existían eran producto de la afinidad ideológica entre personas, pero no entre grupos. (...) Ricardo [Curutchet] como nacionalista lo conocía a Gorostiaga, Gorostiaga a Sacheri y los dos lo conocían a Ricardo...Era un mundo muy chico como para no conocerse (...) Nacionalistas católicos tampoco éramos legiones¹¹.

De este modo, es posible observar que estas revistas –como otras de sensibilidad política similar- constituyen una suerte de nodos asociativos que visibilizan expresiones de sociabilidad que combinan modalidades de interacción con distintos grados de formalidad, de orden laboral, profesional, comercial, familiar, política, entre las más comunes. En esta red vincular, coexistían expresiones de relativa formalidad – dada la inexistencia de “redacciones” como lugar de trabajo específico- con otras ancladas en la transitoriedad de los encuentros y en la preexistencia de los lazos activados.

Haciendo una aproximación a su perfil asociativo a partir de las herramientas teóricas que nos proporcionan los estudios de sociabilidad, provisoriamente podemos señalar determinados aspectos que las caracterizarían:

¹¹ Archivo de la Memoria de la UNS (AMUNS), entrevista N° 473 a Vicente Massot, Buenos Aires, 16 de julio de 2012.

- se estructuraron con cierto grado de formalidad, expresada en la asignación de una denominación que distingue al medio y en la constitución de un equipo editor (medianamente estable) responsable de la publicación
- poseyeron una relativa permanencia en el tiempo
- detentaron fines expuestos públicamente, a los cuales –en trabajos anteriores- hemos definido como orientados hacia la promoción de un liderazgo intelectual y espiritual de tinte nacionalista-católico
- tuvieron una composición de base social-profesional: sus integrantes pertenecen a sectores medios-altos con estudios universitarios completos o en formación, ligados a las disciplinas del Derecho y las Ciencias Políticas, la Filosofía y la Historiografía
- exhibieron formas de adscripción y participación ordenadas – generalmente- en términos de vínculos políticos, académicos, profesionales, de amistad y familiares preexistentes y relativamente excluyentes.

Nuestros avances en la materia y las dificultades encontradas en el proceso de reconstrucción nos han llevado a estas líneas de interpretación expuestas. Dada la escasez de registros materiales que nos permitan aprehender la dinámica de estos espacios de sociabilidad –los ejemplares sobrevivientes de las propias publicaciones-, los testimonios orales y las biografías constituirán las fuentes privilegiadas en este sentido, y las posibilidades de su accesibilidad habrán de marcar los pasos futuros de esta investigación.

Consideraciones finales

El panorama de las investigaciones sobre el nacionalismo argentino posterior al golpe de 1955 y sus redes dentro de escenarios tan diversos como el intelectual-académico, el periodístico, el partidario, el religioso, el corporativo, entre otros, exhibe un estado de crecimiento constante y sostenido, especialmente a partir de las últimas dos décadas. Ciertamente, en esta evolución ha jugado un papel fundamental la renovación de la historiografía política, a partir de la incorporación de mayores y más complejos análisis en perspectiva relacional que superen las contribuciones de la reconstrucción de trayectorias individuales. En este sentido, el acercamiento a modelos ligados a la sociología de las redes y los estudios de sociabilidad exhibe un gran potencial para

acceder a resultados más densos y representativos de los procesos de difusión y transferencia de ideas y personas de estas familias políticas en nuestro país y en el Cono Sur.

En el caso de nuestro interés, hemos podido apreciar que las revistas en estudio fueron el producto de expresiones de sociabilidad preliminares, el resultado de experiencias asociativas previas. Si bien no habrían de intensificar la densidad de estos contactos interpersonales preexistentes, dado que no contaban con un espacio físico interaccional específico, ni condiciones de participación que promovieron la incorporación de elementos externos a la red, se podría decir que se constituyeron como vehículos para la promoción del prestigio, la influencia y el liderazgo social de sus integrantes –y su proyecto político-. Asimismo, pueden ser consideradas como un instrumento para evitar su relativa marginalidad política, tomando parte en la discusión pública. Desde esta perspectiva, creemos que los sistemas de relaciones que se actualizaron y renovaron en estas empresas editoriales, sirvieron para fortalecer los sentimientos de pertenencia y solidaridad entre sus integrantes.

Bibliografía

- Beraza, L. (2005) *Nacionalistas, la trayectoria política de un grupo polémico (1927-1983)*, Buenos Aires, Cántaro.
- Bilotti, E. (2006) *Enciclopedia Argentina de Agrupaciones Políticas 1800-2003*, Buenos Aires, De los Cuatro Vientos.
- Canal i Morell, J. (1997) “Maurice Agulhon: historia y compromiso republicano”, en: *Historia Social*, n° 29, pp. 47-72.
- Cuco i Giner, J. (1991) *El quotidiá ingnorat. La trama asociativa valenciana*, Generalitat Valenciana, Institut Alfons el Magnanim.
- Escalera, J. (2000) “Sociabilidad y Relaciones de poder”, en: *Kairos*, año 4, n° 6. Publicación online
- Gallardo, J. L. (2011) *De memoria nomás. Recuerdos políticamente incorrectos*, La Plata, Universidad Católica de La Plata.
- Hernández, H. (2007) *Sacheri. Predicar y morir por la Argentina*, Buenos Aires, Vórtice.
- Orbe, P. (2012) “Cruzada nacionalista” y periodismo: la revista ‘Cabildo’ ante el escenario mediático argentino (1973-1976)”, en: *Revista ALPHA, Revista de Artes, Letras y Filosofía*, n° 35, pp. 41-66.
- Orbe, P. (2012) “La “salida militar” como única opción frente al comunismo: la experiencia chilena desde la mirada nacionalista católica argentina (1970-1974)”, en: *Revista Contemporánea: Historia y problemas del siglo XX*, año 3, vol. 3, pp. 115-131.
- Rodríguez, L. (2011) *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*, Rosario, Prohistoria.

- (2011) “La educación y los nacionalistas. El caso de la revista Mikael (1973-1984)”, en: Claudia Touris (Coord.), *Actas de las II Jornadas de Religión y Sociedad en la Argentina Contemporánea y países del Cono Sur (RELIGAR-SUR)*, Buenos Aires, CD-ROM.
- Saborido, J. (2011) “Por la Nación contra el Caos”. La revista *Cabildo* y el “Proceso de Reorganización Nacional”, en: Saborido, J. y Borrelli, M. (coords.), *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 185-224.
- Scirica, Elena (2007) “Educación y guerra contrarrevolucionaria: Una propuesta de Ciudad Católica-Verbo”, en: *Clío & Asociados*, n° 11, pp. 119-140.